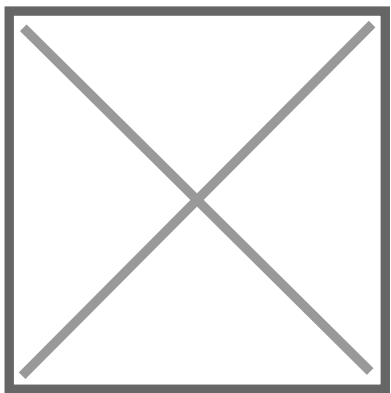




Barómetro de libros

Asista a una reunión de la Sociedad de Escritores de Santiago. No es necesario que viaje personalmente. Le bastará hacerlo a través del libro de Juan Víctor de la Jara, "Almirante Simpson 7. ó La Tragedia del Escritor". (Santiago, Imp. Neuper, 1970).

La segunda parte del título del libro no tuvo interés de relacionarse con el contenido, sino con las dificultades con que tropieza un escritor en Chile para publicar su obra: falta de editoriales y falta de dinero para publicar debido al alto costo de las ediciones. Un texto de 300 páginas costaba \$7 15.000 en 1970. Una de las razones por la que en nuestro país hay un elevado número de obras inéditas. Muchos escritores hacen huelga de plumas coladas. ¿Para qué escribir? Es inútil como ver amontonarse los originales en el escritorio.

Juan Víctor de la Jara pertenece a la línea de escritores "ingenuistas" chilenos, como una Violeta Quevedo o un Cristóbal Mañón. El encanto reside en su actitud primitivista, espontánea, sencilla, preocupada de detalles que para el escritor común pasarían por alto. Los "ingenuistas" nos recuerdan a los pintores primitivos, donde las perspectivas están deliciosamente equivocadas, donde hay primaveras y excesivos detalles en los trajes en las hojas de los árboles. Benjamín Subercaseaux, parlamentario de finc —en la misma obra a través de una cita— el estilo de De la Jara, refiriéndose a "El Tormenta de Chile" de 1839 y otros recuerdos: "una manera tan ingenua, que lo he tomado y no lo he soltado hasta hoy día todo. Es muy entretenido".

J. Víctor de la Jara ingresó a la Sociedad de Escritores. Hombre humilde, de alma sencilla, pensó que allí, en Almirante Simpson 7, donde se reúnen todos los lunes, tendría el carácter de un Fernando. Bastaría con tomar nota de lo que poetas y novelistas decían en sus sesiones y conversaciones para entregar al público algo bello e interesante. Además, si de escritores venían, tales palabras no debían perdarse en el viento, como ser fijadas en el libro, con la eternidad de la tinta de imprenta. Preocupado, con cuidado, no desdiciendo detalles, ni reflexiones, gritos, ni actos fallidos.



CLAUDIO SOLAR

el autor fue tomando nota en trozos de papel, cartulinas de revistas de todo cuando se iba a dormir.

Resalta de novedad gratuita: muy entretenido el saber y ver, cómo en una pluma, las convulsiones desventuradas de la Sociedad de Escritores, los entredichos de jurados y acuerdos, las reacciones políticas y humanas de respetados autores.

Sánchez Latorre afirma que la Casa del Escritor debe ser hospitalaria. Preocupado de la sociedad de algunos, Camilo Mardones agrega que debe ser "una casa alegre". Cuando De la Jara reproduce la frase, hay naturales risas. "Casa alegre" tiene también otro significado en Chile. Miguel Saldel se queja de que "el fútbol y las carreras se llevan al público" y nadie se interesa por los escritores.

El autor va dejando constancia implacable de todo: de cuando Coloane le gritó a un escritor que "estaba vendido al comunismo"; Marino Reyes le gritó "mercenario" a Sánchez Latorre; de cómo escritor que "se estaba autopremiando en calidad de jurado del mismo concurso" con el agravante de que era miembro del directorio. El columnado se define de contrastando —en Mario Ferrero— quien niega haber ejercido influencia en los jurados, que es falso que haya sido destruido por acuerdo unánime del directorio y se pregunta en carta al Directorio de la SECH, "¿Qué calidad moral puede tener el Presidente (se refiere a Sánchez Latorre) para jurar, si ocupa tres cargos en el gobierno (Consejo 7 de TV del Estado; director de la Casa de la Cultura del Ministerio de Educación y funcionario

del Ministerio de Relaciones Exteriores?"

No preocuparse. Anusario nos van, celebraciones vienen. Amosamos de porras. Grillo y advertencia de "¡No me grites... no estoy acostumbrado a que nadie me grite!". Ricardiano, Benjamín que once afirman que es de "modestos" y otros aseguran que es de "figurones"; al mostrar a los que se abate y que les cuenta "la rancacha de escuchar" al que los financia.

De paso, descripciones cursivas de algunas poetas y novelistas. Fernando Valle, "hombres aparentemente inocentes que tiran hacia adentro y se van hacia afuera...". "Mira, Ovejuna. La dama de seda de la SECH. "parece escuchar con los ojos a través de sus lentos ocultos"; Saldel, "el hombre que mira hacia arriba".

Los escritores están en su sala de reuniones de sociedades, para que se junta idéntico en las colectividades políticas, centros de padres, clubes deportivos, de música o de rayados. Uno llega a la conclusión que no hay que mirar al escritor en las sociedades de escritores. Hay que verlos a través de sus obras, de sus revistas, novelas o ensayos. Escutar en las dificultades ciudadanas que expone a la desilusión, salvo horrores excepcionales.

El libro "Almirante Simpson 7. ó La Tragedia del Escritor" es una profusa caligrafía del artista creador en una sociedad de autores: un documento, fruto de una gran paciencia. Una curiosa biblioteca que hará pensar a los poetas y novelistas que "la tragedia del escritor" es formar parte activa de esas sesiones de las sociedades de escritores. Más prudente sería el contacto del escritor con los escritores con los campesinos, con los empleados, que con los de su mismo oficio.

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile